

¹Fernández, Ramiro; ^{1,2}Canet, Zulma Edith; ^{1,2}Librera, José Ernesto; ¹Di Masso, Ricardo José

¹Cátedra de Genética, Facultad de Cs. Veterinarias, UNR. ²EAA "Walter Kugler" INTA Pergamino.

E-mail: fernandezramiro7@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

En producción avícola, es necesario controlar la alimentación de las gallinas pesadas porque la ingesta excesiva de nutrientes genera sobrepeso, aumenta el número de superovulaciones con mayor incidencia de posturas abdominales y afecta negativamente la producción de huevos incubables en el caso de las reproductoras y la postura en aquellas aves destinadas a la producción de huevos de mesa.

Las empresas que comercializan reproductoras pesadas brindan indicaciones precisas acerca del manejo de su alimentación. Esta situación no está claramente definida en el caso de las poblaciones pesadas de gallinas camperas destinadas a la producción de huevos incubables o para consumo.

Una alternativa posible es adoptar el objetivo de la avicultura industrial según el cual las reproductoras pesadas deben presentar a las 22 semanas de edad el peso objetivo de su progenie a las 6 semanas, y adaptarlo al caso de las reproductoras camperas cuya progenie, por presentar menor velocidad de crecimiento no se faena a un peso objetivo sino a edades preestablecidos en el protocolo de producción (mínima: 75 días y máxima: 90 días).

2. OBJETIVO

Evaluar la aplicación de un esquema único de restricción cuantitativa en el aporte de nutrientes a gallinas camperas de cinco grupos genéticos con base en la adaptación a la producción de aves camperas del criterio utilizado en la avicultura industrial.

3. MATERIALES Y MÉTODOS

Se trabajó con gallinas de los siguientes grupos genéticos:

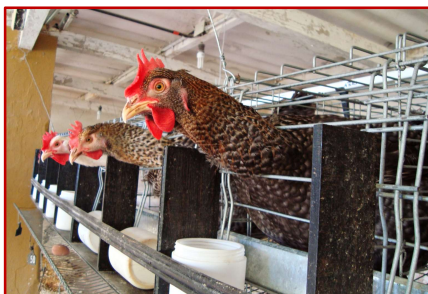
- Cruzamiento de tres vías Campero Casilda producto del cruzamiento de gallos AH' por hembras ES x A.
- Sintética AH' [50 % Hubbard 50 % estirpe Anak grises].
- Sintética ES [87,5 % Cornish Colorado 12,5 % Rhode I Red].
- Sintética A [75 % Cornish Colorado 25 % Rhode I Red].
- Cruzamiento simple ES x A.

Todas las aves (n= 30 por grupo genético) se identificaron con banda alar y se determinó su peso corporal individual a las 22 semanas de edad,

La hipótesis de normalidad de los pesos corporales se puso a prueba con el test de D'Agostino & Pearson.

Los pesos corporales promedio se compararon, mediante una prueba t de Student para una única muestra poblacional, con:

- los pesos de referencia de machos de igual genotipo registrados a los 75 días de edad .
- un peso objetivo de 2500 g, similar al aplicado para pollos parrilleros de mayor velocidad de crecimiento.



4. RESULTADOS

Pesos de referencia de pollos machos de igual genotipo registrados a la mínima edad de faena establecida por el protocolo de producción (75 días de edad).

▶ Campero Casilda	2679 g
▶ Sintética AH'	2482 g
▶ Sintética ES	2552 g
▶ Sintética A	2325 g
▶ Cruzamiento simple ES x A	2547 g

Peso promedio y error estándar a las 22 semanas de edad de las reproductoras de cada grupo sometidas al mismo protocolo de restricción cuantitativa en el aporte de nutrientes

▶ Campero Casilda	2125 ± 26,4 g
▶ Sintética AH'	1899 ± 37,5 g
▶ Sintética ES	2000 ± 30,1 g
▶ Sintética A	1985 ± 31,7 g
▶ Cruzamiento simple ES x A	2017 ± 33,5 g

En los cinco grupos genéticos se observó que el peso promedio de las reproductoras a las 22 semanas de edad fue significativamente ($p < 0,0001$) menor que el peso promedio registrado en los machos de sus respectivas progenies aun a la mínima edad de faena.

Igual resultado se obtiene si en vez del criterio de edad mínima se utiliza el criterio de peso objetivo de 2500 g, en tanto dicho peso objetivo se alcanza a los 63 días en Campero Casilda, a los 75 días en las Sintética AH' y ES y en el cruzamiento simple ES x A y a los 81 días en la Sintética A.



5. CONCLUSIÓN

Con base en el planteo que no existe un programa único de restricción aplicable a todo tipo de gallina pesada, sino que el mismo debe adaptarse a los patrones dinámicos de aumento de peso en las etapas de cría y recría y de producción de huevos en la etapa de postura, respetando los aportes mínimos de proteína y energía requeridos en esas etapas, se concluye que:

- ▶ el protocolo de restricción a aplicar a las hembras de estos grupos antes del inicio de la oviposición debería incluir un mayor aporte de nutrientes y, a su vez, contemplar las diferencias que presentan en ganancia de peso corporal.
- ▶ un mayor plano nutricional se traduce, a su vez, en mayor uniformidad de los lotes, lo que permite predecir mayor homogeneidad en el estado fisiológico y en la composición corporal durante la recría y, particularmente, en la etapa que precede a la madurez sexual..